

Memoria

de la Escuela Práctica de Agricultura de Talca _____ 1897

Señor

Intendente:

aunque aun subsisten las causas que han detenido la marcha próspera de esta Escuela, las mismas que hicieron fracasar a dos maestros prestigiosos, como los señores Hecoq i Rojas, el Establecimiento ha podido abrirse camino a través del cúmulo de obstáculos que tiene necesidad de remover, para que la instrucción que en él reciben los alumnos responda a las necesidades del país.

El Establecimiento carece de una casa-escuela mas amplia i mas cómoda i la quinta en que funciona, poco aparente por su ubicación, extensión i naturaleza, reclama desembolsos superiores al presupuesto de la Escuela, para ponerla en aptitud de prestar mejores servicios a la enseñanza. Como S^a sabe, la quinta fue abandonada por algunos años a la caballada de la policía, después de clausurada la Escuela, produciéndose deterioros en los edificios, troncos i escasas plantaciones que todavía se conservan en pie.

Toda la quinta, reconocida como poco aparente para Escuela, fue cedida por el ex-presidente, Don Jozé Montt, al ejército, el cu-

al cenpa ya los edificios, el huerto frutal y algunas cuadras de terreno adyacentes al cuartel. El ex-ministro Señor Dávila Baera, ratificando la cesion hecha y por el Señor Droult, nos autorizó para buscar una chacra cercana a la ciudad donde establecer una Escuela de porvenir, susceptible de prestar servicios positivos a la instruccion agraria i asegurarle con sus rentas vida propia e independiente. En virtud de esta autorizacion, el ex-Intendente Señor Ducoung, nombró una comision de vecinos caracterizados para buscar un terreno que llenase esas condiciones, pero las gestiones hechas por la comision que dieron sin efecto por la lucha de intereses privados que se produjo, llevada hasta el extremo de pedirse la clausura de esta Escuela, si se aceptaba la eleccion hecha por la mencionada comision.

Sin dinero ni autorizacion para emprender las mejoras que la actual quinta reclama, sin poder iniciar plantales en un terreno que no nos pertenecia i que de un momento a otro debia convertirse en campo de maniobras militares o en potreros para la caballada del ejercito, la quinta solo ha servido en el presente año para hacer estudios teóricos i prácticos sobre el ramo importante de la Agro-

loja, sobre el conocimiento cabal de la naturaleza de las tierras i sus aptitudes agrícolas. La práctica razonada de otros cultivos se ha hecho en los vecinos fundos, especialmente en "Buena Vista", designado por la comision como el mas aparente para la ubicacion de la Escuela.

No se ocultará a U.S. el sacrificio diario, la abnegacion que tal situacion impone, sacrificios i abnegacion parcialmente recompensados por los brillantes resultados obtenidos para educandos que en el curso de un año han podido ejercitarse en el conocimiento de todos los suelos que en Chile explota el agricultor, en todas sus ventajas e inconvenientes, maxime si se considera que este aprendizaje lo han hecho en el terreno mismo i no confinados en las cuatro paredes de un salon de clase.

Mas aun. Las otras escuelas reparten sus labores entre un personal numeroso: tienen veterinario, quesero, horticultor, viticultor, vinicultor, chacarero, jardinero, arboricultor. Tales empleados no existen en esta Escuela.

Aparte de la improba labor que impone esta escuela improvisada, resucitada solo ayer, los resultados son holagadores. No es indiferente para los educandos

estar de la mañana a la noche en contacto con un maestro que a la vez que los adiestra en la parte material del trabajo, suavizando sus ruderadas con solici- tud, los moraliza e instruye presentándoles a cada paso los numerosos secretos que la tierra i el aire ocultan a un obser- vador vulgar respecto de las plantas i los animales que en ese medio se desarrollan.

De esta manera es como se ha con- seguido desarrollar en los alumnos há- bitos de trabajo, amor al estudio, cariño a la noble ocupacion del agricultor i un estímulo que ha hecho innecesaria la creacion de una sala de castigos.

Con maestros vulgares, extraños e in- diferentes al porvenir de los alumnos, en el ejercicio de su profesion, tal propagan- da seria ilusoria ni la moralidad, orden i disciplina habria alcanzado al alto gra- do que han podido observar las personas que han visitado esta Escuela.

Entusiasta partidario de la instruc- cion agraria, como la fuente mas estable de nuestro engrandecimiento i del bienes- tar del numeroso gremio que viven de la agricultura, si me fuera dable for- mular un deseo, pediria para esta Es- cuela otra cosa que una quintita pa-

no desarrollar un programa de instruccion tal como los campos de Chile lo estan pidiendo 30 años ha.

Este pais reúne condiciones envidiables para levantar sus producciones agricolas en alto grado: clima benigno i variado, suave i luminoso con estaciones bien marcadas, características de los climas templados por excelencia, suelos mas o menos fértiles que darían trabajo remunerador a 10 millones de brazos; costas dilatadas i una cordillera igualmente vasta, sembrada de valiosos reservorios naturales que surtirian abundantes canales de irrigacion. Con estos tres elementos cualquiera otra nacion habría sabido aduenarse de mercados importantes, siendo como es, productor i monopolizador de sustancias nitrosas i fosfatadas suficientes para proveer al mundo entero. Sin embargo, nuestra produccion decae i pierde mercados que antes nos pertenecieron.

La enseñanza aplicada se impone como la primera linea de un plan general de reforma i propaganda.

Para nosotros, las escuelas agronómicas deben tener las proporciones de un fundo rustico, una verdadera casa de campo or-

cenada i económica.

Ninguna de las escuelas existentes ha recibido semejante organización. Se principió por instalarlas en quintitas pobres i estrechas; se creyó hacer un mundo en favor de la producción, de la enseñanza racional del arte agraria, reduciendo el bastísimo programa que abraza a los estrechos límites de un catecismo, donde el alumno aprenderá respuestas lucidas, con cierto matiz de tecnicismo que contribuirá a ofuscarlo mas, presentándole el trabajo bajo el falso miraje de un prisma engañoso, pero no con claridad el sendero que ha de recorrer en el ejercicio de su profesión.

Es una verdadera parodia de enseñanza agrícola la que se profesa en establecimientos diminutos.

El criterio del alumno se estravia en horizontes tan estrechos cuando no se impregna el espíritu con las falsas apreciaciones de teorías mas o menos brillantes. Tales alumnos fracasan en el 99%

La agricultura está recibiendo día por día el valioso contingente que le prestan las ciencias aplicadas. Todas las naciones que marchan a la cabeza del progreso acuerdan a la agricultura una dedica

cion prestigiosa, ^{como} ~~es~~ la base mas solida de mejoramiento i prosperidad.

La explotacion de los campos, con la aplicacion de nuevas doctrinas economicas, ha entrado en el camino de las especulaciones analiticas.

Nosotros no podemos ni debemos esperar que la revolucion comercial que hoy agita al mundo agrario sea felizmente encaminada por nuestros campesinos, ni podemos sensatamente confiarles la solucion de problemas que tienen gran significacion en la riqueza publica de nuestro territorio.

Grandes modelos, fundos escuelas, campos de experimentacion, donde el hacendado, rico o pobre, aprenda mirando como se emplean los millones de pesos que tenemos en abonos para aumentar el rendimiento de sus cosechas. Eso necesitamos para principiar.

Consideremos alguna vez la escuela util instalada en un gran predio, un fundo rustico modelo en todos sus detalles. Cien cuadras, docientos o mas de superficie heterogenea, de naturaleza compleja, donde encuentren cabida i aplicacion todos los ramos que constituyen nuestro objetivo, como cereales

chacras, industrias agricolas, crianza, engorda, ovejeras, viñas, plantas industriales, lecheria, bodegas, plantaciones, en grande escala, i con una contabilidad estricta que permita al educando conocer el tanto por ciento de cada uno de los ramos explotados. Asi organizadas, las Escuelas Agricolas no serian una carga para el Estado, pero si planteles provechosos que ilustrarian al practico, que formarian los agronomos del porvenir. Es asi como se trasformarian nuestras escuelas en instituciones eminentemente reproductivas.

La enseñanza practica i razonada, la enseñanza objetiva es hoy el ideal que persigue el maestro como el procedimiento mas eficaz para grabar en la inteligencia del educando la mayor suma de los conocimientos utiles.

Para las escuelas industriales, la enseñanza objetiva es mas imperiosa, i necesario es dotarla de mayores elementos. La instruccion puramente teorica no conduce mas que a perder lastimamente el tiempo.

Tengamos escuelas bien mon-

tadas i habremos dado el primer paso en el sentido de mejorar las rentas nacionales, moralizar las costumbres del pueblo, atraer capitales a los cultivos, crear nuevas industrias rurales i aumentar la vitalidad de las faenas rurales amagadas hoy por el bagabundo i el bandolero.

La gran preocupacion de los gobiernos es al presente la de impulsar la agricultura por todos los medios posibles.

A la prosperidad de los campos está vinculada la felicidad de los pueblos. Donde la tierra produce económicamente abundantes mieses, allí echan raíces poblaciones rurales, honradas i morales; allí se desenvuelve fácilmente el amor al terreno, el respeto a la propiedad i el bienestar general producen frutos de incalificable valor en el engrandecimiento de naciones poderosas. El desaliento del labriego conduce al comunismo, al ocio, al vicio, al desorden i hasta al bandalaje.

Las escuelas agronómicas son el punto de partida de ese gran movimiento civilizador de riqueza i de bien andanza que todos los gobiernos anhelan para sus gobernados.

Estados Unidos, Francia, Alemania

están a la cabeza de este movimiento salvador de la riqueza pública i privada.

En Inglaterra los hombres están persuadidos de que la agricultura i la ganadería son grandes ciencias i que es preciso formar a la juventud en sus disciplinas i teorías con gran seriedad i conciencia, porque el antiguo método rutinario lleva las naciones a la ruina i a la bancarrota.

Chile debe imitar a estas grandes naciones por razones poderosísimas:

- 1.^o Porque no tiene riquezas naturales ni colonias.
- 2.^o Porque no es un país industrial.
- 3.^o Porque se encuentra a tras mano del comercio Universal.
- 4.^o Porque vive entregado a una vida artificial, consumiendo rentas que pueden agotarse i desaparecer mañana, para sumirnos en una miseria desastrosa.
- 5.^o Porque somos pobres i nuestra única fuente de riqueza es la producción agraria.

Demos dado i seguido dando notable preferencia a los estudios profes-

cionales, literarios i científicos de los países ricos; vivimos empeñados en producir generaciones consumidoras, estériles, de valor negativo, mas aptos para favorecer la empleomania i el desequilibrio social; seguimos desdenando la escuela industrial, la escuela del trabajo productivo que moraliza a los pueblos, que enriquecen a las naciones

Chile necesita, no letrados sino obreros diestros i dedicados en cada uno de los ramos ^{útiles} que necesita favorecer para colocar ^{se} a la altura de sus deberes i de sus necesidades presentes i futuras.

Nuestras escuelas agrarias no están aun montadas para responder a las exigencias del país, ni como organización ni distribución

La historia de la Escuela de Talca es corta pero sus necesidades son muy largas.

Instalada provisoriamente, no ha recibido todavía los elementos necesarios para encaminarla a su destino. Nada tiene propio ni tan solo el terreno en que se desarrolla su enseñanza. Con toda, funciona normalmente

sacando el mayor partido posible de sus pobres elementos.

La enseñanza objetiva, práctica i razonada se ha iniciado en esta escuela con buen éxito, pero con sacrificios. Es la Escuela Norte-americana la que debemos iniciar.

El secreto de la enorme riqueza de los Estados Unidos se explica por la organización de sus escuelas, donde la juventud se adiestra en producir antes que esterilizar sus mejores años en estudios que no tienen ningún peso en la balanza del porvenir.

La instrucción teórica no enriquece al país ni beneficia al educando.

¿Se trata de crear consumidores o de crear productores?

La escuela Norte Americana está por los primeros; la escuela Sud-americana está aun por los Doctores.

Para vulgarizar con provecho de tiempo i dinero los principios que rigen la producción agraria, nuestros planteles de enseñanza aplicada deben desenvolverse en fundos-escuelas de grande extensión.

Es allí donde la enseñanza práctica se recomienda, porque:

1.º Dado el estado poco subdividido de los campos chilenos, el educando no puede formar su criterio haciendo el aprendizaje en un jardín, como no se formarían buenos marinos educados en una escuela-estanco.

2.º Porque identifica la enseñanza recibida con las necesidades del medio en que debe ejercitarse.

3.º Despierta en el joven el interés i el amor al trabajo i a sus productos, que hacen nacer en su ánimo el sentimiento del poder i de la confianza en sus fuerzas.

4.º Porque le obliga a la observación i le enseña la constancia sin aplicar medios artificiales.

5.º Le enseña a volivizar los elementos naturales que le rodean, mostrando le medios sencillos para acimilarlos en provecho propio.

6.º Despierta talentos i gustos prácticos que contribuyen a especializar las aptitudes productoras.

7.º Pone en acción el mayor número de sentidos i fuerzas sin fatigar el cerebro del principiante.

8.º Porque graba en el cerebro la causa i efecto de muchos fenómenos que las

explicaciones teóricas mejor desarrolladas no conseguirían.

9.º Enseña al alumno a observar i examinar, a comparar i descubrir lo que no aprenderá jamás en la escuela actual.

10.º Ejercita los sentidos, las manos i los miembros, conservando el cuerpo sano i fuerte

11.º Porque despierta en los padres del educando interés por la Escuela, para la cual son ahora o indiferentes u hostiles, porque en ella se enseña al alumno nada que le sea útil para su carrera futura.

En resumen, la enseñanza práctica de la agricultura imbuje en la mente de los alumnos la comprensión i el amor de las ciencias naturales; les muestra como se aplican las leyes de la naturaleza en el trabajo productivo i les inspira el interés por el trabajo útil de la producción primaria o sea de las materias primas en que la actividad del hombre parece que domina más directamente las fuerzas de la naturaleza, de donde nace el espíritu de absoluta confianza en sí mismos i el amor a la libertad e igualdad.

Otro escollo monumental que detiene-
ne la marcha de las Escuelas Agrícolas
es la falta de una corporación técnica
que vele por ellas.

La supresión de los inspectores de
Escuelas Agrícolas e industriales im-
porta un rudo golpe dado al porvenir
de los Establecimientos de enseñanza
aplicada.

La creación de las Juntas de Vigilancia
no ha dado ni dará los frutos que de ellas
se aguardaron, pues coloca a las Escuelas
Agrarias en absoluta horfandad, en con-
diciones más penosas que la más humil-
de escuelilla primaria.

Los miembros de las Juntas de Vigilancia
no tienen sueldo ni preparación técnica i
— muchas veces — tampoco voluntad para de-
sattendr sus ocupaciones sin beneficio perso-
nal. Lejos de ser un auxilio consciente pa-
ra ayudar al maestro, para transmitirle i-
deas nuevas, son un obstáculo que coha-
ta su libertad para desarrollar un pro-
grama concebido en completa indepen-
dencia.

No son corporaciones meramente poli-
ciales las que necesitamos para levantar
la enseñanza aplicada a la altura de las
exigencias del país, para resolver acertada-

mente los graves problemas que encarna la regeneración material, intelectual i moral del agricultor chileno.

¿Porqué inconcebible aberración vemos de esperar gratuitamente que los miembros de las Juntas de Diligencia abandonen sus ocupaciones propias, que sean ilustrados i tan abnegados para estar pendiente de la Escuela i pendiente todavía de los nuevos adelantos, de las últimas investigaciones que las ciencias humanas arrojan diariamente al campo del trabajo productivo?

Esto, admitiendo la más acertada elección, esto es, que las Juntas sean compuestas de agricultores celosos, honorables, instruidos en su profesión, pundonorosos i patriotas, cuya independencia de caracteres i aspiraciones les aleja con frecuencia del trato íntimo de la autoridad que debe proceder a su nombramiento de miembros para formar tales juntas.

Tenemos en último análisis, que la suerte de las Escuelas Agrícolas está pendiente de los vaivenes políticos i sujetas al antojo de consejos gratuitos, irresponsables, profanos i no siempre exentos de caprichos lugareños o sectarios o personales.

Sin embargo, esto es lo ménos. Sói por
hoi, las Escuelas Agrícolas carecen de
representacion, de textos, de instrumen-
tos, de revistas, de inspeccion técnica, de
un mentor competente i desinteresado
que provea sus necesidades i las patro-
cine con patriótico anhelo. Se necesitan
semillas nuevas, herramientas perfec-
cionadas, carecen de una oficina cen-
tral adonde recurrir en su deman-
da i el Director de la escuela no
tiene mas expediente salvador que
recurrir al comercio local para sur-
tirse de maquinarias i utensilios que
se inventaron 50 años atras.

La Sociedad Nacional de Agricul-
tura haria obra de patriotismo sa-
cando a nuestras languidas esen-
las del abandono en que se las ha
colocado.

El presupuesto para esta Escuela
es para 23 alumnos; su asistencia ac-
tual es de 22 i el local en que funcio-
na fue calculado unicamente para
15. Se hace ya necesario cambiar
de casa para la recepcion de las nuevas
solicitudes de admision que se han pre-
sentado. Pues es digno de notarse aqui
el raro fenomeno de ver que los mismos

alumnos forman atmósfera en la escuela i son ellos los que han producido una corriente de prestigio que hace insuficiente el local i basta el nuevo presupuesto para satisfacer las becas solicitadas.

Como lo digo en mi nota N.º 79 solo aguardo de US instrucciones i autorización para transformar nuestro pobre quinto en un campo de enseñanza que preste algunos servicios, a falta de otro mejor.

Salaga el infrascrito la idea de hallar en US la ilustre cooperación que reclama la prosperidad de esta Escuela, que tantos tropiezos ha podido ya salvar.

Saludo a US con deferencia.

Juan Charlin